

MIGUEL DE UNAMUNO Y LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS VASCOS. CARTAS DE ANGEL DE APRAIZ A MIGUEL DE UNAMUNO

José Javier Granja

Dos cartas y una tarjeta postal es la correspondencia escrita por Unamuno que podemos encontrar en el Archivo de la Sociedad de Estudios Vascos (S.E.V.). Socio desde los primeros pasos de la Sociedad (1919), sus relaciones con la misma fueron amistosas, gracias a la amistad personal del rector de Salamanca con Angel de Apraiz, catedrático de la misma universidad y secretario de la S.E.V. desde 1918 hasta 1936.

Más abundante es la correspondencia dirigida desde la Sociedad, principalmente sostenida por Angel de Apraiz, quien escribe a Unamuno al mismo tiempo como amigo que como secretario de la Sociedad. La relación epistolar entre ambos se inicia en 1911 y durará hasta 1934. Los lazos de amistad que les unían, principalmente fundamentados en la relación mantenida por los dos como catedráticos en Salamanca, no serán rotos por las actitudes respectivas ante los problemas presentados en el País Vasco.

El intercambio de experiencias y opiniones convierte a Apraiz en una buena fuente de noticias que Unamuno recogerá con interés. Ya en 1914, Angel de Apraiz explicaba al bilbaino la situación cultural de París, donde se encontraba pensionado para estudios de arte y observando el funcionamiento de los museos:

“Lo que he visto hasta ahora en las Universidades ha sido, sobre todo, discurrir: es verdad que, en cambio, en los Liceos se hace mucha labor; pero también que el movimiento actual de la Enseñanza Superior en Francia tiene por fin, según dicen sus mismos profesores, demostrar que no sólo en Alemania saben...

Yo sin embargo, quisiera ver algo más y como aún no lo he visto todo, no desespero de conseguirlo. Ahora aquí lo que está de moda es la Filosofía: ayer en la clase de Bergson de las cinco de la tarde, había señoras que llevaban sentadas, esperando, desde las dos; y ellos y los que después se apretaban en los pasillos, más que para oírle, para verle, creo sinceramente que salieron, a las seis, sin haber entendido una palabra.” (Carta desde París, 31-I-914).

La colonia vasca en París es también motivo de tratamiento:

“Hoy he estado con Zuluaga, a quien he leído la cita que de él hace Ud. en los últimos *Lunes*: mañana comeré con él y otros artistas vascos: Durrio, Zubiaurre, etc. Por cierto que éste se ha traído el retrato de Ud. y aunque Ud. no quiera venir aquí, le hemos visto presidiendo una sala en la Exposición de Orientalistas Franceses.” (Carta desde París, 20-II-1914).

Sin embargo la verdadera relación entre Angel de Apraiz y Miguel de Unamuno en lo referido a Eusko Ikaskuntza no comienza hasta 1919, cuando este último comunica su inscripción en la Sociedad. Ello motiva la primera carta de Angel de Apraiz, dirigida como Secretario General de la Sociedad de Estudios Vascos, fechada el 15 de junio de 1919. Se alegra de la inscripción e informa a Unamuno de la organización y primeras actividades de la Sociedad, adelantándole el lema que presidirá la misma: *Asmoz ta jakitez*.

Contestará Unamuno (Salamanca 24-VIII-1919) haciendo votos “por el progreso en eficiencia, diligencia y seriedad de esa Sociedad a cuyos fines tan de corazón me adhiero”.

No espera mucho Apraiz y aprovechando la favorable actitud de Unamuno le invita a dar alguna conferencia en Bilbao bajo el patrocinio de la Sociedad. Pero le advierte de antemano que “yo estoy seguro de que no iría Vd. en son de comprometer la alter-utalidad que, inspirada por Vd. en otras ocasiones, va adquiriendo nuestra obra”. Es el temor oficial de la Sociedad a verse complicada en luchas partidarias, de las que huía sistemáticamente. Sentado este principio deja en libertad a Unamuno para escoger tema y finalidad explicando los problemas que le supone desempeñar su cátedra y la secretaría a un mismo tiempo.

Miguel de Unamuno acepta las conferencias y propone temas concretos:

“Acepto desde luego y en principio eso de las conferencias de otoño o invierno próximos y veré de preparar algo sereno y lo menos de batalla posible.

Acaso dé mis conferencias sobre el dialecto especial del castellano que se hablaba en Bilbao siendo yo niño y sobre lo que en él influía el vascuence. Con mis recuerdos y apuntes y los libros de Emiliano de Arriaga, del P. de Múgica y del P. Lecanda tengo bastante; sobre todo mis recuerdos. Hay cosas curiosísimas como el diminutivo en -lo. También tengo ganas de criticar el método vicioso con que Azkue hizo su Diccionario...” (1)

Este ofrecimiento de Unamuno no sería aceptado con rapidez por la S.E.V. puesto que hasta el 22 de enero de 1920 no contestaría Apraiz, sugiriendo lugar y fecha para las conferencias y estando conforme con el tema relativo al habla bilbaina.

(1) ESTORNES ZUBIZARRETA, Idoia. “Dos cartas de Unamuno a Angel Apraiz” en Iker 2. “Piarres Lafitte-ri omenaldia”, pp. 769-772. Euskaltzaindia. Bilbo. 1983.

A lo largo de todo el año 1920 no hay nuevos intercambios hasta el 20 de septiembre en que Angel de Apraiz escribe a Unamuno recordándole sus promesas, al mismo tiempo que le expresa su solidaridad ante las persecuciones de que es objeto el rector salmantino.

Hasta 1923 no se produce ningún nuevo intercambio epistolar y la iniciativa corresponde de nuevo a Angel Apraiz. El 26 de enero y desde la Facultad de Filosofía y Letras de la universidad de Barcelona, donde desempeña su cátedra, reprocha a Unamuno que no haya hecho efectivo sus propósitos de conferencias, repitiendo la invitación. Unamuno acepta de nuevo la invitación, lamentándose por no haber podido cumplir anteriormente sus propósitos, aunque sigue estimando a la S.E.V.:

“Tiene Vd. mucha razón, mi querido amigo, compañero y paisano, pero mucha en quejarse de mi silencio y de que no haya vuelto a decir nada de contribuir a la obra, tan meritoria, de la Sociedad de Estudios Vascos.”

“Mis estudios de cosas de nuestro país —el amor de mis amores— los tengo un poco abandonados y necesitaría refrescarlos. Aunque puedo llevar algo lírico y sentimental. Y luego, temo volver a Bilbao, que no es ya el mío. Desde lejos lo conservo mejor. Pero voy a ponerme a pensar y preparar algo digno de esa labor de cultura y yo le avisaré. (...) Yo le avisaré, en fin. Pero aceptado.” (2)

La carta de Unamuno contiene elementos contradictorios y preludia la segunda de las dos grandes crisis unamunianas que tiene lugar en 1924 a raíz del destierro primeramente obligado y después voluntario del escritor. Unamuno es condenado por la dictadura de Primo de Rivera al destierro en la isla de Fuerteventura. De allí escapará a Francia, para establecerse primero en París y luego en Hendaya, a la vista de su tierra vasca. Unamuno cae en una profunda crisis de la que surgirán nuevos problemas en su personalidad y de nuevo reaparecerá su preocupación por la neurosis cardíaca, que ya en su primera crisis de 1897 le había angustiado.

Propone un nuevo tema para la conferencia, “La historia del sentimiento religioso de nuestra tierra vasca sería un gran tema”, lo que provoca de nuevo la alarma de la Sociedad de Estudios Vascos, puesto que “Respecto al tema tiene un poco miedo de que dado lo que es Bilbao y el deseo que tienen algunos de poner obstáculos a nuestra Sociedad, un tema sobre religión (...) sirviese para refocilar en contra nuestra a los mauristas bilbainos”.

Esta segunda contrariedad a los intentos por llevar a cabo esas conferencias será definitiva, provocando el final de las relaciones epistolares entre Angel de Apraiz y Miguel de Unamuno en cuanto a la Sociedad de Estudios Vascos se refiere.

Por esta misma época, enero de 1923, julio de Urquijo, director de la *Revista Internacional de los Estudios Vascos (RIEV)*, órgano de publicación científico dependiente de Eusko Ikaskuntza, se dirige a Unamuno con

(2) *Ibidem*, pág. 772.

motivo de la publicación en la *RIEV* del *Diario de viaje al País Vasco* de Humboldt, por aquellas fechas traducido por Telesforo de Aranzadi. “Con este motivo desearía reproducir los *Bocetos* que Vd. publicó en el tomo XX de *Euskal Erria*. Le suplico me conceda la autorización para ello” (9-I-1923). Se refiere a “Bocetos de un viaje a través del País Vasco”, por Guillermo de Humboldt, traducido del alemán por Miguel de Unamuno en *Euskal Erria*, T. XX, 1889, pp. 424-426; 456-459; 496-500; 521-526; 567-570.

Poco después insistiría Julio de Urquijo ante Unamuno para extender la difusión de la *RIEV* ante la autorización dada por el rector de Salamanca para la publicación de sus *Bocetos*:

“Sería nuestro deseo ponernos en relación con los centros de enseñanza de toda España, siguiendo en esto la tradición de la Sociedad de Amigos del País. Veríamos (pues en efecto) con gusto que algunas Universidades de España se inscribieran a la *RIEV*.

Quizás Vd. pudiese hacer algo en este sentido.” (15-I-1923).

He aquí las cartas dirigidas por Angel de Apraiz a Miguel de Unamuno en relación con Eusko Ikaskuntza. (3)

San Sebastián, 15 de junio, 1919.

Sr. Don Miguel de Unamuno.

Muy querido y respetado D. Miguel: Al tener yo siempre a Vd. presente, puede Vd. figurarse la alegría que me ha proporcionado ver su tarjeta de inscripción en esta Sociedad, respecto a la cual lo mucho que trabajamos nos da derecho a tener ilusiones, que se hacen más serenas y más fundadas en momentos como éste de saber que contamos con el interés de Vd.

Hasta ahora la verdad es que casi toda la labor que hemos podido hacer, ha sido de organización y propaganda, un poco contra mis deseos, que ante la realidad tienen que rendirse. Pero no hemos dejado de apuntar hacia cosas, seguramente más esenciales, y aunque en ellas hay que andar con la corriente tradicional y general de los asuntos *prácticos*, administrativos, etc., espero que el esfuerzo y la puntería han de dar más de sí. Por iniciativa de D. Julio Urquijo, hemos escrito a Menéndez Pidal y ante su amable respuesta, creo prepararemos algo, de acuerdo, sobre cosas de lengua, contando también con otros y tratando de preparar para ello gente nueva. Con Juan Allende-Salazar, D. Telesforo Aranzadi, etc., disponemos unos cuestionarios sobre Costumbres Populares que han de dar lugar a algo sabroso y de interés. Tenemos también decididas exploraciones en el campo, en los archivos y en la bibliografía, repertorios y catálogos de arte y en fin, tratar de señalar caminos y horizontes. Acaso la *representación* sea entre nosotros menos que la voluntad, pero yo creo que no tendrá Vd. mala idea

(3) La documentación epistolar original procede del Archivo de la Casa Museo Unamuno de Salamanca.

de ésta, cuando se quiere robustecer elevándose y extendiéndose. *Asmoz ta jakitez* creo que va a ser nuestro lema, que se consignaba ya me parece que en un escudo de Marquina. Y lo que haya de vanidad en estas cosas, perdónelo Vd. como un pecadillo de estética, la cual nos hace mucha falta, pero que sea buena y no sofoque el verdadero contenido, peligro que me parece que entre nosotros está remoto.

Dispense Vd. también lo embarullado de esta carta, entre los quehaceres de nuestra oficina, por la que mucho desearía ver a Vd. este verano, si acaso dedica Vd. una parte de las vacaciones a su tierra. Saludos a esos amigos a quienes tanto recuerdo y sabe Vd. cuán especiales sentimientos le profesa siempre, un paisano y amigo.

Angel de Apraiz

Diputación de Guipúzcoa. San Sebastián. 30-VIII-1919.

Muy querido y respetado Don Miguel: Me acuso de haber detenido el adjunto recibo, con la idea de que no saliese de aquí para Vd. un sobre, sin llevar algunas letras mías. Además tengo que comunicar a Vd. en cumplimiento de mi cargo, que en la última reunión de la Junta Permanente de la Sociedad se acordó unánimemente y a propuesta de Landeta y mía, invitar a Vd. para unas conferencias de alta cultura que para el otoño e invierno próximo estamos organizando. Contamos ya para esto con el profesor de Bayona, filólogo Saroïhandy, con el etnógrafo polaco Frankowsky; Maeztu no sabemos si entonces podrá y ya ahora nos da una conferencia en la Asamblea Municipal; con Menéndez Pidal, estamos en comunicación muy simpática, y estos cursos es probable que tengan también por escenario el Centro de Estudios Históricos de Madrid. Así que lo que Vd. nos hiciese pudiera ser allí, o en Bilbao, que es donde pensamos empezar y donde le tienen a Vd. más miedo; pero yo estoy seguro de que no iría Vd. en son de comprometer la *alter-utralidad* que, inspirada por Vd. en otras ocasiones, va adquiriendo nuestra obra. Agradecería a Vd. mucho que si quisiera hacernos alguna indicación respecto de tales cursos (en los que queremos que además de la nota personal de los conferenciantes se expongan los métodos universales de filología y las demás materias, con arreglo a las cuales se vaya preparando nuestra gente), me comunique su pensamiento en un par de líneas, antes del sábado próximo en que se reunirá de nuevo la Junta Permanente, a la que yo daría cuenta; y si nos indicara Vd. el asunto, filosófico, filológico o histórico, para el que pudiéramos contar con una exposición del pensamiento de Vd., del que no podrá Vd. impedir que nos sintamos en cuanto vascos orgullosos, facilitaría Vd. el que fuéramos trazando el plan de dichos cursos.

En ese momento no sé todavía lo que va a ser de mí cuando comience el curso. He solicitado y no sin conflicto sentimental, pero creyendo al fin que debo hacerlo, la cátedra de Teoría de Barcelona, que ha salido a Concurso. Esta Sociedad piensa gestionar que me dejen aquí, por lo menos hasta que se afiance esto; y tal es mi deseo también, pero sin llegar por él a pedir la

excedencia, que dada la edad de los demás profesores de mi asignatura, pudiera suponer para mí la imposibilidad de volver a la cátedra en veinte años; durante los cuales prefiero ser profesor a ser secretario, aunque el sacrificio de constancia que lleva consigo esto último lo llevo con gusto mientras sea necesario o lo parezca.

Muchos saludos a los amigos de Salamanca, si está Vd. en ésa y sabe cuán presente le tiene siempre.

Angel de Apraiz

P. D. Después de escrita esta carta recibo una de Barcelona diciendo no será necesario mi viaje para la toma de posesión.

22 de enero de 1920.

Muy querido y respetado D. Miguel: Habrá Vd. sabido ya que ha aparecido en La Gaceta mi nombramiento para Barcelona, a donde no sé si en la situación de licencia sin sueldo en que me encuentro me obligarán a ir; y de todas suertes no sé tampoco si (contando el plazo posesorio desde la fecha del Decreto o la de su publicación) voy a tener que hacer el viaje enseguida o lo dejaré para más tarde.

Pero además de mi deseo de conservar siempre con Vd. esta cariñosa relación, me hace escribirle el deber de Secretario con arreglo al cual he de darle cuenta de que en la última Junta celebrada por nuestra Sociedad se acordó dar a Vd. las más expresivas gracias por su actitud favorable a dar una conferencia o curso breve de los que estamos organizando, y tratar de que ello se realice. Hasta ahora hemos tenido un curso bonitísimo de Frankowski, que en un tono muy sencillo fue exponiendo cosas con mucho espíritu, ante un par de docenas de personas inteligentes reunidas durante ocho días en la Escuela de Artes y Oficios, antiguo Hospital de Achuri. Para el próximo jueves 5, nos anuncia Henry Savel una conferencia acerca del “teatro popular vasco en los valles de la vertiente septentrional del Pirineo”. D. Ramón Menéndez Pidal no se decide a determinar fecha por sus muchas ocupaciones y Vd., aunque también las tendrá muy numerosas ¿no se decidiría a dar la vueltecita por Bilbao, acaso hacia Carnavales o en la fecha que más convenga a Vd.? ¿Preferiría Vd. una conferencia en el salón de la Filarmonía o una serie de charlas durante los días que Vd. quisiera en aquella Escuela de Artes y Oficios, que por su aspecto y situación a mí (creo que mirándola también a través de Vd.) me es tan simpática? A estos cursos les han dado un cierto carácter de cosa de Metodología, que parece conveniente para ir consiguiendo el estudio de nuestras cosas con arreglo a normas universales y de todas maneras el asunto que Vd. nos indicaba sobre el habla bilbaina sería muy grato y Vd. dispondría el título, la forma y el sitio como Vd. quisiera. Respecto a los gastos y perjuicios que esto a Vd. ocasiona, cla-

ro que la Sociedad ha de satisfacerlos. A Frankowsky le dimos 1.000 ptas. por su curso, con mucho gusto de todos. Quedo pues a las órdenes de Vd.

Mañana pienso ir a Vitoria, pues es el aniversario de mi querido padre (q.e.p.d). Pero puede Vd. escribirme siempre con la dirección de esta Sociedad. Muchos saludos a esos amigos y sabe Vd. cómo lo es suyo.

Angel de Apraiz

20 de Setiembre de 1920.

Muy querido y respetado D. Miguel: Leo que ha marchado Vd. a Salamanca y me apresuro a enviarle un testimonio de mi cariñosa solicitud ante sus *persecuciones* por la justicia. Nadie cree que pueda llegar el caso de que sufra Vd. un perjuicio por tales motivos; pero de todas suertes y ante cualquier molestia que esto pudiera ocasionarle, sabe Vd. cómo puede contarme entre sus más verdaderos amigos.

Anteayer me visitó en ésta y se lo agradecí mucho, nuestro compañero La Calle y casi toda nuestra conversación fue sobre el tema de Vd. y consideraciones alrededor del mismo, bastante sabrosas.

He continuado aquí desde mis cartas últimas, sin novedad y trabajado mucho. Está solicitada por la Sociedad mi agregación sin sueldo a la misma y no sé qué se conseguirá. Yo he escrito a Barcelona comunicándolo y poniéndome a las órdenes del Decano para los exámenes y el curso próximo. Están allí conmigo muy condescendientes, pero por lo mismo es lo probable que me presente allí dentro de seis u ocho días, aunque no sé por cuánto tiempo.

No se olvide Vd. de la conferencia que nos tiene ofrecida para Bilbao. Nuestra Junta ha decidido recordarlo a los invitados que como Vd. no han cumplido todavía. Si nos señalara Vd. una fecha, cualquiera, sería lo mejor.

Tiene siempre a Vd. muy presente y en las ocasiones mucho más, encargándole mis saludos para D.^a Concha y demás familia y para los amigos de esa, su afmo.

Angel de Apraiz

(Barcelona) 26 de enero de 1923.

Muy querido y respetado D. Miguel: Como podrá Vd. figurarse no sólo no le olvido, sino que sigo siempre con el mismo cariño sus andanzas y leo lo que Vd. publica. Vd., en cambio, no se ha acordado mucho del proyecto que hicimos con la Sociedad de Estudios Vascos de que Vd. nos daría alguna conferencia en Bilbao, para la que llegó Vd. a fijarse en el tema del lenguaje que se hablaba en Bilbao en la niñez de Vd. y las influencias que en él había

del vascuence, asunto que nos pareció tan precioso. No es sólo cosa mía lo de invitar a Vd. para que se realice ese propósito, sino que varios amigos de Bilbao y especialmente D. Eduardo Landeta, a quien Vd. conoce, han hablado en este sentido en la Sociedad y el Comité Ejecutivo de ella antes de hacer las invitaciones de conferenciar que se acordaron últimamente para Gómez Moreno y Obermaier, quiso repetirla acerca de Vd. y en su nombre lo hago.

Este curso, como acaso sepa Vd. ya, nos han dado en aquella Escuela de Artes y Oficios, Maeztu un curso de tres lecciones sobre temas de Estética; y otros, Bosch Gimpera igual sobre Prehistoria. Vd. pudiera elegir entre un curso o una conferencia, como Vd. quiera; y el asunto pudiera ser aquél, del que Julio Urquijo se mostraba también filológicamente muy interesado, u otro que Vd. designe y que deseáramos tuviese como los otros de la serie, carácter científico y en él Vd. naturalmente completa libertad. Ya sé que está Vd. más que nunca en plan de batalla, pero entre dos episodios de ella ¿no le parecería a Vd. bien hacer algo de reposo en Bilbao, durante unos días que pudieran ser por ejemplo al principio o al fin de las vacaciones de Semana Santa, esos días que recuerda Vd. de Bilbao con tanto cariño?

Igualmente pudieran ser otras las fechas, pues aunque yo no podría oírle, en Bilbao no necesita Vd. de mí para tener amigos que le acompañen.

Los próximos carnavales creo tendremos en San Sebastián reunión de Comité, y en ella me gustaría poder dar cuenta de lo que Vd. me dijese. Desde luego los gastos de su viaje y estancia serían de cuenta de la Sociedad y si Vd. quisiera señalar alguna condición seguramente la aceptaría: la costumbre que se ha seguido en otros conferenciantes ha sido redondear la cifra que se supone de sus gastos, para que salieran menos perjudicados al dedicar su trabajo a la Sociedad.

Mucho me acuerdo, como es natural, de ésa; y las cosas que con Salamanca se relacionan me siguen produciendo alegrías o disgustos. Salude Vd. en mi nombre a esos amigos y sabe cuán devotamente lo es suyo afmo.

P/c: Pensión Cisneros. Aribau, 54.

Angel de Apraiz

22 de febrero de 1923.

Muy querido y respetado D. Miguel: Recibí oportunamente su carta tan grata y de ella di cuenta a los que forman el Comité de la Sociedad de Estudios Vascos en la reunión que allí celebramos por Carnaval. Todos se alegraron mucho de los propósitos de Vd. y desean que se realicen cuanto antes. Respecto a tema tienen un poco miedo de que dado lo que es Bilbao y el deseo que tienen algunos de poner obstáculos a nuestra Sociedad, un tema sobre religión (como me decía aquí D. Telesforo, que siempre se interesa con mucho cariño por cuanto con Vd. se relaciona y que está muy bueno y trabajador en tantos asuntos para los que me veo con él casi a diario), sirviese para refocilar en contra nuestra a los mauristas bilbainos; por lo que Orueta

pensaba que un tema de esa clase sería mejor para más adelante; y Urquijo insistía en el encanto y el interés que tendría lo de “el lenguaje de Bilbao hace cincuenta años” o algo así, como Vd. nos propuso, y Vd. redactaría el título como le pareciese mejor. En cuanto a fecha ya quedamos en que Vd. me avisaría diciéndome cuándo le conviene; para que yo pudiera preparar los locales, anuncios, etc., y asistir, me vendría bien por ejemplo el sábado víspera de Ramos (pues por Semana Santa tendremos Junta en San Sebastián), pero en cualquier día que Vd. prefiera no dejaría de prepararse todo bien, rogándole tan sólo que me lo advierta Vd. con unos quince días de anticipación a ser posible para disponer las gestiones que antes le digo. Respecto a compensación de sus gastos y tiempo, se haría con Vd. como se ha hecho con otros conferenciantes.

Aquí no me encuentro mal y se nota bastante movimiento en la Facultad, sobre todo con las cosas de Bosch Gimpera y con las de Carreras Artau sobre Etnografía, a las que asisto con Aranzadi. Ahora preparamos una Exposición Gráfica de Etnografía y he indicado escriban a ésa a Cardenal por si se anima a enviar fotografías de trajes o tipos charros. En otro orden de asuntos tenemos en este momento batalla enconada entre Segalá y Banqué (a ambos debe Vd. conocerlos), porque el primero quiere desempeñar sólo Lengua Griega (1.º curso) y el segundo quiere que continúe el turno y se ha dicho por decreto que nosotros resolvamos.

Con saludos a esos amigos, sabe Vd. cuánto le recuerda y quiere.

Angel de Apraiz